



PRESENCIA
GLOBAL DE LA
MISERICORDIA

Acción Global de la Misericordia: Creación de círculos y Cultura de la Misericordia

Tylia Barnes (Américas): 'Círculos maravillosos de misericordia'

El simbolismo de los círculos tiene mucho más valor que su simple forma que aprendimos de niños. Son un maravilloso recordatorio del amor infinito de Dios. Mi primer recuerdo del poder de un círculo fue durante mi infancia. Ocho amigos y yo nos sentamos juntos en un porche, cada uno de ellos de diferentes tradiciones religiosas, en un círculo de oración. El círculo nos convocaba a un lugar tranquilo e intencionado, donde podíamos estar plenamente presentes y rendirnos cuentas unos a otros. Juntos rezamos por nuestro barrio y sus habitantes. Aunque no compartíamos las mismas creencias religiosas, fuimos llamados a la comunidad a través del círculo. También encontramos una gran paz en la providencia de Dios en medio de nosotros, reservando el centro como un espacio para lo divino. Ese sencillo momento me preparó para la vida que actualmente tengo en la Misericordia como Asociada, Becaria de Líderes Emergentes y empleada.

La Asociación de la Misericordia ha sido una forma maravillosa de profundizar en mi comprensión de la comunidad circular. Comenzó con una pequeña esfera de hermanas y asociados hace 10 años. Hoy ese círculo se ha expandido a miles de hermanas, asociados y amigos de la Misericordia que viven alrededor del mundo. Se ha convertido en una extraordinaria bendición rica en número y cultura.

En Lima, Perú, me uní a hermanas y asociados de Estados Unidos, Centro y Sudamérica, tejiendo cintas de diferentes tejidos y colores como forma de oración y unidad. Mientras hacíamos girar el patrón en un círculo, me recordó el círculo en el que me sentaba cuando era niña. En lugar de tener diferentes tradiciones de fe, algunos de nosotros hablábamos diferentes idiomas. Había muchas cosas que no entendía, pero estaba 100% segura de que el amor de Dios estaba en el centro. Mientras dábamos vueltas y vueltas tejiendo un círculo, me acordé del amor de Cristo que continuamente da la vuelta al mundo.

Unos años más tarde, en Siem Reap, Camboya, me senté en un círculo con 14 mujeres de todo el mundo con las que nunca me había encontrado. Colectivamente, compartimos costumbres, culturas y tradiciones de fe, todas con el Creador en el centro. Dios estaba con nosotras. Este ritual estableció para siempre amistades y hermandades que durarán toda la vida.

Cuando reflexiono sobre algunos de los momentos más valiosos de mi vida, tuvieron lugar en la postura de la formación circular. El círculo simboliza la unidad, la inclusión, la totalidad y la perpetuidad. La forma puede verse con los ojos, sentirse con las manos, mientras que el envolvimiento del Espíritu que todo lo abarca se siente en el corazón. La primera línea del Suscipe dice: *"Dios mío, soy tuyo por el tiempo y la eternidad"*. ¿Qué suerte tenemos de que, cuando nos encomendamos a Dios, tenemos asegurada la vida eterna? El amor ágape nos rodea en nuestra vida terrenal y lo hará en la siguiente. Es total, completo y eterno, como un círculo.

Como Catherine McAuley, reunámonos en misión y oración, invitando a la plenitud de la esfera amorosa de Dios que espera una invitación para unirse a nuestros círculos. Encuentra tu pórtico con amigos, o un círculo de personas con ideas afines, sabiendo que el Espíritu se involucrará en nuestros esfuerzos globales para usar nuestras manos para hacer las obras de misericordia y nuestros corazones para ser compasivos con y para nuestro mundo que sufre. La próxima vez que veas un círculo o te encuentres de pie en uno, piensa en el amor y la gracia infinitos que siempre nos esperan.